

El Hermano Menor

Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 3

Viernes de Dolores 2004

Ejemplar gratuito

SUMARIO

- Página 1 . . . - Portada y editorial
Página 2 . . . - Sin respuestas
Página 3 . . . - El retorno del abuelo
Página 4 y 5 . - Que nos pasa en Semana Santa
Página 6 . . . - Una meta que no nos compete
Página 7 . . . - Los olvidados de Dios
 - Imágenes en las capillas
Página 8 y 9 . - Sección: «El dedo en la llaga»
Página 10 . . - Reflexiones sobre las procesiones en nuestro tiempo
Página 11 . . - Cuestión de elegancia
 - ...de vergüenza
Página 12 . . - El aroma de Cartagena
Página 13 . . - Afinemos el oído
 - La Semana Santa como hecho informativo
Página 14 . . - Rivalidad descafeinada
Página 15 . . - Pasatiempos
Página 16 . . - Contraportada



JESÚS CRISTO PANTOCRATOR. Ábside de San Clemente de Tahull, Llerida. 1123

En el principio el Verbo era, y el Verbo era junto a Dios, y el Verbo era Dios. *Jn 1, 1-2*

Y el Verbo se hizo carne, y puso su morada entre nosotros -y nosotros vimos su gloria, gloria como del Unigénito de Padre- lleno de gracia y de verdad. *Jn 1, 14*

EDITORIAL

Los años siguen pasando y la publicación de El Hermano Menor crece y vuelve a ver la luz. Los editores continuamos con la misma idea fundamental y ratificamos totalmente la editorial de nuestro primer número de 2002 como nuestra declaración de principios para realizar esta idea que hoy tiene en sus manos.

Pocos cambios se pueden observar en la portada de nuestro nuevo número en comparación a los dos años anteriores del periódico, pero hemos decidido eliminar el cuadro de la declaración de bien turístico internacional, ya que desde nuestra modesta opinión pensamos que

las cofradías realizan bien su trabajo, y algunas con buena nota, y que es la administración y sus empresas satélites las que deben de fomentar mediante su colaboración, su tesón y sus competencias, el que esta ciudad llegara alguna vez a tener sus desfiles pasionarios declarados de interés turístico internacional.

Animamos a las cofradías a que sigan trabajando por nuestras procesiones, que vayan intentando mejorar su patrimonio con novedades realmente válidas y necesarias para realizar una representación digna del Evangelio en la calle, que mantengan sus consignas y su espíritu de

Hermandad y de Caridad.

Y a las administraciones y los políticos de turno que luchan por los intereses de la ciudad y sus procesiones, que son parte activa de la vida de este pueblo y hermosa expresión del buen hacer del cartagenero cuando se lo propone. Que hagan un esfuerzo para conseguir que se logre la declaración de interés turístico internacional, ya que a fin de cuentas es su cometido y su obligación.

Cada uno a su trabajo, que es la única manera de que las cosas salgan bien, pero siempre con mutua colaboración, por supuesto.

Sin respuestas

En las pasadas fechas la Cofradía Marraja, dentro de su proceso de actualización de los Estatutos, nos mando unas encuestas a los marrajos para que a través de ella transmiéramos nuestro parecer sobre que aspectos organizativos y fundamentales de la cofradía tales de su ordenamiento jurídico, sus organismos, sus agrupaciones, sus fines, etc. en fin todo aquello que suelen recoger los estatutos de una institución, queremos modificar.

Me llené de alegría al ver que la cúpula de la cofradía quería saber que opinaban los cofrades al respecto, al ver que querían echarnos un pulso a nuestro sentir y parecer y al ver que por primera vez se pretendía acatar reformas desde abajo hacia arriba no desde arriba hacia abajo como viene siendo habitual.

Me quito el sombrero por el gesto que aún no siendo una revolución –que por otra parte nadie quiere– sí es un primer paso de lo que deben de ser las cofradías del nuevo milenio una combinación de democracia y participación con la más rancia tradición.

Sin embargo me entristece la escasa participación de respuesta en las encuestas, apenas si alcanza el 10%.

No sé si pensar que a mis hermanos les da igual la organización política de la cofradía y sus fundamentos, pero no puedo pensar eso cuando diariamente oyes voces pidiendo mas participación en las decisiones, cuando piden mas democracia es duro oír hablar a mis hermanos cuando se quejan de lo que no les gusta y luego observar que a la primera oportunidad de expresar tu opinión donde va a ser oída por quien dirigen hacen una llamada por respuesta; es duro

saber que se quejan y se callan en las juntas y cabildos –que para mí no es el único foro pero sí el principal y el primero que se ha de utilizar–; es duro saber que tal vez no les preocupan ni tienen mas inquietud salvo la de hablar por hablar. Y si me estoy equivocando y si creéis que no es tan importante lo que digo decírmelo.

Me da miedo pensar que arrastrado por una corriente de insensibilidad y apatía yo pudiera caer atrapado como Ulises arrastrado por el canto de las sirenas, si esto llegase a ocurrir por favor hermanos atarme al mástil y despertarme. Porque no estoy haciendo crítica para reprender, sino para despertar las conciencias, para provocar un punto de inflexión que nos haga ser mejores de lo que ya somos, porque es de la crítica y de la autocritica de donde podemos obtener las referencias que nos hagan navegar en el rumbo correcto.

Hermanos, intentemos día a día, obra a obra y gesto a gesto ser la mejor versión



Fachada Sede Social Cofradía Marraja

de nosotros mismos, busquemos el espíritu de los primeros cristianos en nuestro fundamento, emulemos a N.P. Jesús Nazareno y adornemos los símbolos y gestos con todo el esplendor, boato y buen gusto que nos es tradicional, porque esto ultimo no se riñe con el espíritu cristiano si lo primero se tiene o se busca y se cuida.

José Horacio García Mari

COFRADÍA VIRGEN DE LA CARIDAD CARTAGENEROS EN MADRID

Parroquia Sta. Teresa y Sta. Isabel
(Plaza del Pintor Sorolla, 2)

ESTAMOS EN MADRID, EN EL BARRIO DE CHAMBERÍ.
ESPERAMOS A TODOS LOS CARTAGENEROS.

SI TENÉIS ALGÚN FAMILIAR CARTAGENERO EN MADRID, FACILITADNOS SU DIRECCIÓN.

QUEREMOS SER EL ALTAVOZ DE CARTAGENA EN LA CAPITAL DE ESPAÑA.

- Hermano Mayor (Ricardo Díaz-Manresa):
c/ San Andrés, 25 – 1º A 28004 Madrid – Telf. 91 44 88 55 3 / 650 94 70 66
- Hermana Mayor adjunta (Concha Oliva):
c/ Fernández de la Hoz, 46 – 7º izqdº 28010 Madrid – 91 319 81 68 / 66 76 77 546

José Martínez Paredes

Representaciones

Tel. 659 60 47 39

Fax 968 08 43 85

En las mejores tiendas de muebles de la Región



El retorno del abuelo

El abuelo cogió a su nieto de la mano. La notaba inquieta, casi temblando. Sabía que aquello era la señal de que se acercaba para el niño algún acontecimiento importante.

Recordaba aquella sensación incluso después de tantos años de ausencia de su ciudad natal, a la que el abuelo regresaba después de muchos años. Pensaba encontrar a su nieto más mayor, más alto, más fuerte, curtido por la vida; sin embargo, lo vio igual que lo dejó años atrás.

La experiencia del abuelo le decía que era la ilusión de niño lo que hacía que éste no creciera, la ingenuidad y el encanto no se habían esfumado. Sin embargo, lo notaba nervioso en exceso. Se dirigían ambos a ver la procesión, la única que quedaba en la ciudad que el abuelo había abandonado y a la que ahora regresaba.

Buscaron ambos una calle estrecha, casi oscura, para ver el desfile. El viejo sabía que a su nieto le gustaba ver de cerca a los capirotos que tanto le impresionaban; notar el roce de las capas en las rodillas al pasar los tercios... eso le agradaba, le hacía sumergirse en la tradición. Se sentaron en las sillas, esperando que pasaran los carrillos de caramelos. Pero ya no pasaban.

Eso le extrañó al abuelo. Unos hombres de negro con chistera y levita abrían el desfile. Serios, circunspectos con barriga prominente y mirada huidiza. No recordaba esto el abuelo, tantos años ausente. Qué extraño. A continuación desfilaron diversas asociaciones civiles, cada una con un gallardete que les identificaba. El niño miraba el paso del cortejo con indiferencia, casi hastío, lo

cual contrastaba con la mirada perpleja del abuelo. Ya no había capirotos, ni guardias municipales, ni niños, no había nazarenos, ni se repartían caramelos. Un tambor sordo y viudo era golpeado por un extraño personaje siniestro que miraba al frente casi con desafío. El abuelo empezaba a inquietarse. Ni una luz ni un hachote.



Juanta de Damas (manolas)

Nada. Al poco se oyó un murmullo creciente que se iba acercando a ellos. Un grupo de hombres y mujeres encapuchados portaban a hombros un ataúd, una caja negra mientras entonaban una especie de "Mea culpa". El abuelo ya no pudo más y le preguntó al nieto qué era eso. ¿Dónde está la procesión que tras tantos años de ausencia pretendía ver?

El crío, perplejo miró al abuelo con ojos de sorpresa.

Hasta ahora todo había sido indiferencia. ¿Es que no lo sabías abuelo? La procesión falleció hace años, mientras tú estabas fuera. Se puso enferma al poco de irte.

Empezaron a despedazarla, a mutilarla. Cada miembro que le amputaban se lo llevaban a un sitio diferente para la

devoción particular. Se desmembró. La alargaron, la engordaron artificialmente para el regusto de todos. Le alargaron la vida artificialmente conectándole unos tubos para respirar, pero por los agujeros de las puñaladas se le iba el aliento, el alma. Se subieron en ella para que se les viera bien, desde lejos, y no pudo soportar el peso. Se hundió. Se le escapó la esencia.

La cubrieron de retales de mercadillo y de alhajas de bisutería barata y no pudo respirar. La ahogaron y se asfixió. La rompieron en pedazos. Se le abalanzó una jauría que a dentelladas le quitaron la carne, le rasgaron la piel y le sacaron las vísceras para comérselas. La torturaron en un potro, le estiraron los miembros hasta que sus tendones y ligamentos no aguantaron la tensión. Explotó; y la sangre salpicó a muchos. Y las manchas quedaron indelebles en

sus caras. Por eso la llevan tapada. Ahora la echan de menos y quisieran recuperarla, pero es tarde. Muy tarde ya. Los viejos médicos que le recetaban el remedio adecuado, el tradicional, fueron expulsados. Los etiquetaban de locos, de posesos. Pero ellos tenían el antídoto que se fue con ello a sus tumbas. No les hicieron caso, los mataron en vida y renunciaron a ejercer más su profesión. Se fueron a sus casas a leer las publicaciones que les enviaban. Revistas de investigación en las que se hablaba de nuevos remedios, nuevas terapias innovadoras; muy modernas y avanzadas pero poco prácticas. Ahí está el resultado, delante de ti. Si querías ver la procesión, ahí la tienes, en un cajón. El abuelo no quiso preguntar nada más.

José Enrique García Soler

GENTE
HOMBRE

C/. Carmen, 19 • Tel. 968 50 06 78

C/. Santa Florentina, 6 • Tel. 968 50 24 63

CARTAGENA

C/. Antonio Trucharte, 1 bajo 2

Teléfono 968 18 92 65

SAN PEDRO DEL PINATAR

¿Qué nos pasa en Semana Santa?

Tiempo es de mirarnos al ombligo (al nuestro, por supuesto, y no al ajeno, con o sin *peercing*), de ser honestos con nosotros mismos, y decidir en que perfil de entre los que mencionamos a continuación podemos y debemos incluirnos.

Por supuesto que en la inmensa mayoría de las ocasiones, no podremos, ni deberemos hacerlo en uno solo, puesto que serán varios los perfiles con los que, aunque nos pese, nos sentiremos identificados.

Tampoco debemos sentirnos culpables si el resultado no nos parece del todo aceptable, no entremos aquí en lo que es o deja de ser legítimo. Entre otras cosas, por que con lo rápido que evoluciona la sociedad humana en los tiempos que nos ha tocado vivir, si algo hemos aprendido es que lo que hoy es reprobable, pecaminoso, e incluso decididamente delictivo, mañana puede ser considerado un maravilloso don digno de ser admirado e imitado.

Y sin más preámbulos, pasemos a describir las diferentes opciones que nos presenta la siempre ignota personalidad humana:

PERFIL ALTRUISTA: Dícese de aquella persona que se dedica en cuerpo y alma, y sin pedir ni esperar nada a cambio, a la mayor gloria de las Procesiones Cartageneras, con todo lo que estas representan, con importante dispendio de medios, tiempo, dinero y esfuerzos personales, dejando de lado incluso a familia, amigos y trabajo. No confundir con el Perfil Deleznable. Su lema es "NADA ES SUFICIENTE PARA LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA DE CARTAGENA".

PERFIL EGOISTA: Dícese por el contrario de aquella persona que no valora nada que no le beneficie de una u otra forma, siempre, por supuesto, desde su personal concepción del universo, habrá quien busque lucimiento personal, o mayor prestigio social, encontrar la pareja de sus sueños, y que desde luego, merece fuera de toda duda, y a ser posible, engrosando de paso su cuenta corriente. Su lema es "SI NO ME APORTAN

NADA LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, NO TIENEN EN CUENTA MIS OPINIONES, Y NO RECONOCEN MIS MUCHOS MÉRITOS, ES QUE NO SON IMPORTANTES EN ABSOLUTO".



Monaguillo capilla marraja

PERFIL HEDÓNICO: Trátase en este caso de aquella persona que tan solo pretende disfrutar, ser feliz, hecho desde luego legítimo, huyendo por tanto de todo aquello que le suponga un esfuerzo, un sacrificio, o le impida una pronta satisfacción aquí y ahora de sus más nimios caprichos y veleidades, no siendo capaz de demorar esta satisfacción inmediata, por otra más elevada a largo plazo ni por casualidad. Su lema es "NO ME DIVIERTO CON LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, CON LO ABURRIDAS QUE SON, NO ENTIENDO LA IMPORTANCIA QUE LES DA LA GENTE".

PERFIL PARANÓICO: Dícese de aquella persona obsesiva, que pretende medir el mundo, usando su métrica personal, aun a sabiendas de que no coincide con el patrón aceptado por el común de los mortales, o al menos, con el del grupo étnico con el que ha decidido convivir. Su lema es "NO LO ENTIENDO, ¿CÓMO ES QUE NO SE DAN CUENTA DE QUE TODO FUNCIONA FATAL EN LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, Y DE QUE SI SE PONEN EN PRÁCTICA MIS IDEAS, TODO IRÍA A LAS MIL MARAVILLAS?".

PERFIL PSICÓTICO: Dícese por el contrario de aquella persona que decide ver el mundo desde sus propias veleidades y convicciones, considerándolas como únicas verdades inamovibles, no es posible negociar con ellos, o hacerles ver otros puntos de vista, puesto que el resto del mundo carece de importancia, bueno, en realidad, para ellos, el resto del mundo no existe. No es que sean el "Ombligo del Universo", es que "Son el Universo", el resto del mundo, no deja de ser una alucinación, bastante inoportuna, eso si, que no deja de molestarle con sus incomprensibles desvaríos. Su lema es "NO LO ENTIENDO, SI ESTA FUERA DE TODA DUDA QUE SOY EL MEJOR, ¿CÓMO ES POSIBLE QUE FUNCIONEN SIN MI LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA?".

PERFIL NEURTICO: Trátase de aquella persona que se mueve tan solo por sus obsesiones, dado que no es capaz de focalizar varias cosas simultáneamente, y con frecuencia, ni siquiera a lo largo de su vida. Su lema es "NO HAY NADA COMO LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, QUE BONITAS SON LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, QUE MARAVILLOSAS SON LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, QUE BIEN, YA ES SEMANA SANTA, NO HAY NADA COMO LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, QUE BONITAS SON LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, QUE MARAVILLOSAS SON LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA " "

PERFIL NARCISISTA: Dícese en esta ocasión de aquella persona que solo valora aquello que puede hacer ver al resto del universo que él, o ella, son lo mejor que ha podido pasar, y que sin ellos, ningún evento puede tener brillo propio, son "La sal de la tierra", a quienes todo debemos el resto de los míseros mortales. Su lema es "QUE AFORTUNADOS SON LOS CARTAGENEROS, SIN MI, LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA NO SERÍAN NADA".

PERFIL DEPRESIVO: Trátase en este caso de aquella persona que todo lo ve de color negro, todo le entristece, todo le perturba, y se protege, encerrándose en su propio mundo, con la intención de evitar que los demás le sigamos dañando, pues, fuera de toda duda, el mundo es el verdadero y único causante de sus males. Su lema es "ES TERRIBLE, NADA SALE BIEN EN LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, Y YO NO ME ENCUENTRO CON FUERZAS PARA MEJORARLAS. ¿QUE VOY A HACER?".

PERFIL SOMATIZADOR: Dícese de aquella persona que es capaz de somatizar en su propio cuerpo todos y cada uno de las enfermedades y dolores que aquejan a cuantos les rodean, así que, como no podía ser de otra manera, pueden incluso llegar a presentar los

"Estigmas de la Pasión de Jesucristo", y desde luego, no existe mejor fecha que esta. Su lema es "ES TERRIBLE, ME SIENTO MUY ENFERMO, PARECE COMO SI ME HUBIESEN AZOTADO, CRUCIFICADO Y LANCEADO, NO SE COMO LIBRARME DE ESTE DICHOSO ECZEMA".

PERFIL CONSERVADOR: Trátase de aquella persona que considera que todo lo viejo y conocido es lo mejor, y que nada que pueda venirle de fuera, o ser nuevo para el/ella, puede aportarle nada que le resulte útil o interesante. Su lema es "¡PARA QUE CAMBIAR NADA, CUANDO LO NUEVO DEMUESTRE QUE ES MEJOR QUE LO DE SIEMPRE, Y LO DEMUESTRE DURANTE LOS MISMO CUATROCIENTOS AÑOS DE MIS PROCESIONES DE SEMANA SANTA, PUES, ENTONCES EMPEZARÉ A CREER EN ELLO!".

PERFIL INNOVADOR: Dícese de aquella persona que considera que todo aquello que es nuevo es digno de ser tenido en cuenta, que todo lo viejo y conocido está trasnochado, que tuvo su oportunidad, pero que ya pasó, y no volverá a tener otra. Su lema es "PERO BUENO ¿ES QUE ES PRECISO ESPERAR OTROS CUATROCIENTOS AÑOS PARA CAMBIAR ALGO?, YA ES HORA DE

HACERLO TODO DE NUEVO, SOLO ASI PUEDEN FUNCIONAR BIEN LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA".

PERFIL DELEZNABLE: Trátase en esta ocasión de aquella persona que considera que el universo ha tenido una terrible desgracia engendrándolo, no solo es menos que nada, es que a poco que se descuide será la causa de la aniquilación del universo conocido, como consecuencia de alguno de sus muchos e inevitable errores. Su lema es "ES TERRIBLE, ESTE AÑO LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA HAN SIDO UN DESASTRE POR MI CULPA, ¡SI NO HUBIESE CAMBIADO EL PASO POR ERROR UNA VEZ QUE VOLVIMOS A ENTRAR EN LA IGLESIA!".

Y ahora, tomémonos nuestro tiempo, y decidamos, que perfil se ajusta de forma mayoritaria a nuestra propia personalidad, y cuales de forma parcial, si nos gusta lo que descubrimos, magnífico, "miel sobre hojuelas", pero no nos durmamos en los laureles, y sigamos mejorando. Si por el contrario no estamos muy satisfechos con lo que vemos, magnífico, tenemos una maravillosa oportunidad para cambiarlo, no la desaprovechemos.

Alfonso Sánchez Hermosilla



control de la obesidad y sobrepeso

Avda. de la Libertad, 8, 2º F - Edif. Alba
Tlfno. 968 23 57 37 - 968 20 42 20
30009 MURCIA

DIVISION ESTETICA: Avda. de la Libertad, 8, 1º C - Edif. Alba - Tlfno. 968 20 47 18 • 30009 MURCIA

Paseo Alfonso XIII, nº 8 - Edif. Brasil, Entlo. A • Tlfno. 968 12 29 38 - 30201 CARTAGENA

Avda. Juan Carlos I, 56 - Edif. Leal, 1ª Planta • Tlfno. 968 47 33 76 • 30800 LORCA

C/. Cercado, portal 1 - 1º D • Tlfno. 950 47 07 76 • 04600 HUERCAL OVERA (Almería)

C/. Mayor, 101 3ªA - Edif. San Gabriel • Tlfno. 661 204 555 • 03190 PILAR DE LA HORADADA (Alicante)

Una meta que no nos compete

La ciudad de Cartagena se encuentra inmersa en un periodo de promoción para que la Semana Santa sea declarada de interés turístico internacional. Declaración que sin lugar a dudas revitalizará el turismo en la ciudad y aumentará el prestigio de una fiesta que, quizás, el cartagenero ya siente como propia sin necesidad de que sea internacional o no. No obstante, y reconociendo abiertamente los grandes beneficios que esta declaración –en la que nos encontramos en competencia directa con Lorca y Murcia– pueda incorporar a la ciudad, cabría preguntarse a quién corresponde la labor de solicitarla y, si en cualquier caso, se hace todo lo que se puede para intentar salir de esa situación perenne de *ni chicha ni limoná* a la hora de incorporar nuevos hitos a la solicitud de la declaración.

En primer término nos encontramos a un Ayuntamiento de Cartagena que parece haber despertado de su *letargo procesional* ante la pasada convocatoria de elecciones... un *sabio cofrade colorao* osó a preguntarme el día de La Llamada cuántos votos valdrían los 1.800 euros más del famoso cheque que la alcaldesa entregó a la Junta de Cofradías el pasado Miércoles de Ceniza. Y dentro del Ayuntamiento, la Concejalía de Cultura, que parece perdida en un mar de dudas de *querer colaborar pero no saber muy bien cómo*.

En segundo lugar, y con una labor importante aunque mejorable, tenemos a los medios de comunicación. La publicación de cedés interactivos y ediciones especiales de temática cofrade en fechas muy señaladas parecen acaparar gran parte de su aportación a la solicitud de la declaración, aunque en muchas ocasiones se echa en falta la edición de libros

más extensos y espacios radiofónicos o televisivos dedicados única y exclusivamente a la Semana Santa durante los 365 días del año, hecho que conformaría un tanto a favor a la hora de que aquellos que han de decidirse por nuestra fiesta, lo hagan con gran convicción.

Y por último las cofradías. Algunas parecen implicarse más que el propio Ayuntamiento o que los medios, cuando creo que esta labor no les compete del todo por varias razones. En primer lugar por la forma en la que lo están haciendo: la Cofradía California está intentando alzarse de una manera totalmente lícita aunque egoísta, en abanderada de la



declaración internacional ante la escasa implicación –también lícita– del resto de cofradías, cuando los esfuerzos comunes debería de dirigirse desde la Junta de Cofradías. Una Junta de Cofradías inoperante y simbólica que apenas se reúne durante el año, y que parece haber sido creada única y exclusivamente para *pasarle el cepillo de monaguillo* al Ayuntamiento el Miércoles de Ceniza y reinaugurar varias ocasiones al año un museo de Semana Santa que no existe.

Otra razón de peso, y aun más importante que la anterior, se basa en la necesidad urgente de que las cofradías, y a su vez las agrupaciones, definan un estilo propio a la hora de procesionar, debiendo dedicar esos tremendos esfuerzos que

algunos invierten en la declaración internacional, en mejorar y pulir sus desfiles procesionales. Al fin y al cabo, en tratar de recuperar un estilo propio que cada año se va perdiendo con la inclusión de elementos que nada tienen que ver con la Semana Santa de Cartagena de hace unas décadas. La llave para que esto no siga ocurriendo la tienen los propios hermanos de las agrupaciones, que han de poner freno en las Juntas Generales a lo hortera y antiestético que se pasea por las calles de la ciudad, decidiéndose a mejorar la fiesta desde el punto de vista general e intentando llevar a cabo la difícil tarea de olvidarse del propio lucimiento. Lucimiento que en ocasiones se convierte en un arma de doble filo ante los ojos de una de las figuras más importantes de las procesiones: el espectador, asustado ante determinados esperpentos.

Resumiendo: ¡claro que quiero que la Semana Santa sea internacional! Estoy seguro que supondrá un gran avance para Cartagena, y como cualquier *icue* que se precie y que desee lo mejor para su ciudad, cuento los días para que ésta llegue lo antes posible. Pero éste es un hecho que no compete en gran medida a las cofradías, a las que les quedan kilómetros por recorrer y mucha superficie que pulir en sus agrupaciones para conseguir definir una identidad que vamos perdiendo a pasos agigantados. Dejemos que Ayuntamiento, medios de comunicación y hosteleros traigan los turistas a la ciudad, y nosotros, los cofrades, propongámonos mejorar lo que tenemos, creciendo en el buen gusto bajo el amparo de las formas que siempre ha existido, y consiguiendo que, al igual que el famoso *estilo sevillano*, el *estilo cartagenero* se asiente sobre unos pilares reconocibles por todos.

Javier Ariola Menárguez



COLLADO'S
sports

CARTAGENA

TROFEOS: Reina Victoria, 9 • Tel. 968 12 40 96 • www.colladosports.com

DEPORTES: Príncipe de Asturias, 44 • Tels. 968 50 85 27 - 968 08 90 37 • e-mail: colladosports@ono.com

Los olvidados de Dios

Junto a la fachada de la Iglesia de Santa María de Gracia, en la calle de San Miguel y durante la efervescencia de nuestra Semana Santa, permanecía tendido en un banco, con las muletas apoyadas cerca de la "cabecera", lo que se adivinaba era una figura humana.

Sobre el banco de hierro, y bajo su chaqueta, descansaba la miseria misma.

Alguna persona que hace mucho tiempo fue un niño. Alguien que la vida colocó para nuestra vergüenza justamente en la calle que ahora más transitamos; ...y lo peor es que no pide ni busca nada (no contribuyamos erróneamente a favorecer la mendicidad), porque tan solo duerme.

Alguien que bajo el amasijo de su chaqueta es ahora solo una figura sucia e irreconocible. Un "trono" de semana santa afortunadamente muy poco frecuente (porque en Cartagena existen buenas instituciones de Caridad), pero que nos señala la realidad que existe siempre tras la puerta.

Que frente a las bonitas tallas de madera y bajo las escenas en piedra de esa sagrada pared la verdadera Cruz sigue estando en la Tierra. Entre los drogadictos, entre los alcohólicos, entre los desarrapados. Sucesos que nos dejan a veces desfondados, y que abren una vía de agua en nuestro viejo casco porque en el fondo conocemos que podríamos ser mejores, aunque a menudo no tengamos tiempo ni para atender debidamente a nuestra propia familia. Porque al costumbrismo subvencionado en reclamo turístico se le ha escapado este detalle; o tal vez por el simple sentido egoísta que nos da pensar que este es el sitio donde a nadie nos gustaría terminar. Pero porque no quiero acabar estas líneas con las tripas encogidas añadiré también, por si alguien quiere tomar nota, lo que me contaba mi laureado amigo Juanjo Quirós: (y esto lo escribo sin su conocimiento), que Sevilla era grande y podía concederse gastar un millón de pesetas en vestir y decorar, por ejemplo a una

Virgen, porque antes de hacerlo habían entregado tres millones a los pobres.

Propósito este último que considero bien podría lavar nuestras habituales ganas de sacar la barriga. Nuestros vanos intentos por tratar de ser y de representar en el juego de la Semana Santa, aunque sea rondando en el breve círculo de ese espacio temporal. Espacio y período tras el cual cada uno deberemos volver a ser lo que realmente somos, aprendices de muchos oficios y maestros de ninguno, posiblemente sin haber siquiera aprendido a ejercer esa cualidad tan antigua y tan netamente española que llamábamos el señorío. De modo que, tal y como me deseó una vez un taurino, levanto la mano y les digo también a ustedes: ...¡suerte y salud!

Vicente Cepeda Celdrán



"Apartaos de mí, porque tuve hambre y no me disteis de comer, sed y no me disteis de beber, enfermo, desnudo, encarcelado y no me ayudasteis".

Imágenes en las Capillas

Creo que ya va siendo hora de que tengamos nuestro museo de Semana Santa, como ocurre con el resto de las ciudades, porque es una pena que tengamos las imágenes en el almacén todo el año, teniendo en cuenta que son obras de arte y que el arte debe

estar vista al público para que todos podamos disfrutar de él durante el año, no solo en Semana Santa, lo que no estoy de acuerdo es, con que las Vírgenes y los Cristos estén en el museo, creo que estas imágenes deben estar en las iglesias donde podemos rendirles culto. No creo que el mejor sitio para una Virgen o un Cristo, sea el Museo, sobre todo los titulares como el Jesús Nazareno y las Vírgenes coronadas como la Soledad. El museo me parece demasiado frío como para que en él esté expuesto por ejemplo el Cristo de la Agonía, ese Cristo no se merece estar en un rincón con un cartel debajo con su nombre como si fuera una obra de arte más, su lugar es una iglesia donde la gente pueda no solo ir a ver la talla y la obra sino al Cristo, que puedan rezarle, encenderle una vela, pedirle algo y para esto el museo no es el mejor lugar porque como ya he dicho aparte de una obra de arte es un Cristo al que la gente le tiene fe y es en una iglesia donde encuentran el lugar íntimo para hablar con él, no el museo lleno de gente, con música de fondo y un guía explicando. Otro ejemplo sería el Cristo de Medinaceli que es muy milagroso, creo que este se concentra mejor en sus milagros si está en su Capilla que es su casa, no en el museo encima de un pedestal con un traje de capirote al lado y el guía diciendo la fecha de realización y el escultor, así la gente que quiere rezarle no puede, porque no tiene intimidad y tenemos que tener en cuenta como ya he dicho antes la gente le tiene fe y lo ven como la representación de Dios en la tierra y no es más simple que eso y el turista que quiera verlo que vaya a la iglesia.

El museo es el sitio para el resto de obras como grupo escultórico de más de una imagen y cuya agrupación tiene su titular en otra imagen como el Santo Amor de San Juan y junto con ellas, podríamos exponer los trajes de los tercios, sudarios, banderines, etc. para que el resto de personas que nos visitan durante el año vean lo grande que es nuestra Semana Santa.

Ana María García Marí

FLYKITCHEN
FABRICA DE PUERTAS

COCINAS

C/. Amsterdam, parcela 85 • Polígono Industrial CABEZO BEAZA • 30395 CARTAGENA
Telf. 968 32 12 08 - Fax 968 32 12 09

Que no nos vendan la moto

¿Para cuando un único punto de referencia para los que amamos la Semana Santa?. Lo que quiero decir es qué ha pasado con el museo de la Semana Santa de Cartagena; con aquello que iba a ser, un lugar de obligada visita al llegar a la ciudad, y hablo en pasado porque lo que muchos recibimos en su día con gran entusiasmo, hoy no es más que un edificio vacío y un gran número de problemas. Como siempre nos volvieron a vender la moto antes de tenerla, y algunos entre los que me incluyo nos lo creímos, confiamos en ese proyecto.

Se supone que el museo iba a ser la ubicación perfecta para nuestras imágenes, vestuarios pasos...etc... un lugar donde podríamos ver cuando quisiéramos lo más representativo de nuestra Semana Grande sin distinción de colores, sino una unión de todos. Sin embargo para conseguir algo parecido a esto tenemos que hacer una peregrinación por las iglesias que amparan algunas de las imágenes que salen a la calle, ¡eso sí! siempre y cuando tengas la suerte de que estas estén abiertas, so pena que te aprendas sus horarios de memoria o llesves unos apuntes para recordártelos.

No obstante el mayor inconveniente de todo esto no creo que esté en los cartageneros que rondamos las calles, sin mayor problema para encontrar iglesias y demás, sino para aquellos que nos visi-

tan a lo largo de todo el año, que conocen la Semana Santa y todo lo que esta conlleva: imágenes, bordados...y no saben donde dirigirse, en muchas ocasiones a lo que pueden aspirar es a ver el monumento al procesionista y para de contar.

Sé cuales son algunos de los inconvenientes para que el museo no pueda abrir sus puertas, pero yo solo pido una reflexión para aquellos que pueden agilizar este tema y para los que venden cosas antes de tenerlas que se abstengan de hacerlo porque puede tener como consecuencia que no se les crean en otros momentos

Cristina Sánchez Martín



Museo Semana Santa Cartagena

Reflexiones sobre un museo

Decimos que queremos para nuestras procesiones la Declaración de Interés Turístico Internacional, pero, ¿cómo vamos a tener esta declaración si todavía

no tenemos Museo?

Cuando me enteré, hace unos años, que se estaba planteando la idea de tener un museo de Semana Santa en Cartagena, me alegré muchísimo, porque por fin íbamos a poder enseñar, todos los cofrades, nuestros tronos, imágenes, vestuarios, hachotes, documentación, etc. Pero cual fue mi sorpresa cuando después de restaurar el edificio de la Casa Viuda de Molina, hace ya unos años, se les olvidó poner un ascensor, para subir las grandes imágenes al piso de arriba. Este es un problema que va para largo, ya que es ahora, en el 2004, cuando se está poniendo ¡veremos a ver cuando lo terminan!. El museo se inauguró para la llamada del 2002, se dejó abierto esa Semana Santa, ya que en él había una exposición sobre nuestra Semana Santa, pero ésta acabó y el museo se cerró. No se ha vuelto abrir, solamente para hacer La Llamada del año 2003 ¡parece ser que el Museo solo vale para hacer "Llamadas"!.

Me da mucha envidia cuando navego por internet, entro en páginas web de otras ciudades, en las cuales, a parte de de aprender de otras cofradías, puedo ver también sus magníficos museos.

¿Por qué no se pensó antes de inaugurar, en todo lo que le faltaba a ese edificio, para poder exponer todo nuestro patrimonio?. ¿Por qué se inauguran los edificios y después se cierran?. ¿Tanta prisa había para abrir el museo, si todavía no

Si quieres comer en el centro

Grandes salones Salón privado (20 pers.)

La Tartana

Especialidad en Tapas Cartageneras, carne a la piedra, pescado de mercado, arroz con verduras y menus diarios con comidas caseras

Puertas de Murcia, 14 • CARTAGENA
Tels. 968 500 011 - 968 520 756

BAR Sirocco

Puerto Deportivo de Cartagena
Tel. 968 52 87 93

tus noches de ocio y...

Actuaciones en directo todos los miércoles y jueves noche

Mesón Restaurante PORTO NOVO

CERVECERIA

Disfrute de la mejor gastronomía de los frutos del mar junto al Mar Mediterráneo

Puerto Deportivo de Cartagena
Tel. 968 52 87 93

se sabía lo que se iba exponer?

Creo que en todo ésto podían haber pensado antes de inaugurar. Ahora cuando terminen las obras del ascensor, y si no hay ningún inconveniente, lo tendrán que REINAUGURAR, eso sí, a bombo y platillo.

Otro tema, es ¿qué se va a exponer?, en otros museos se expone todo el patrimonio que tienen las cofradías, pero han llegado a mis oídos, que quieren exponer las imágenes más importantes de nuestra Semana Santa, ¿qué pasa con las agrupaciones pequeñas?, porque que yo sepa, éstas también tienen su patrimonio y además sienten la Semana Santa como las más grandes, ya que, al ser pocos hermanos tienen que luchar más para sacar su titular a la calle.

Espero que algún día lo que muchos cofrades deseamos se haga realidad, porque en esta Cartagena, se sabe cuando se empiezan las cosas pero no se sabe cuando se terminan.

Reyes García Clemente

Semana Santa y nuevas tecnologías

Nos encontramos ya desde hace unos cuantos años en una sociedad en la que los humanos convivimos con total naturalidad con una serie de tecnologías que nos hacen la vida más fácil. Quizá dentro de estas nuevas tecnologías el que más destaca es el ordenador, siendo

Internet la función más popular que se le da. La Semana Santa, como muestra de la fe, la pasión y el folklore de la sociedad que es, no ha escapado a ser parte de ese mundo global que es Internet. Así podemos ver cómo las diferentes cofradías y agrupaciones con sus páginas oficiales y no oficiales, y otras páginas exclusivas de la Semana Santa de Cartagena, muestran a todo el mundo las características, la historia, el patrimonio y las mejores instantáneas de nuestra semana pasional.

Pero todas estas iniciativas nacen siempre de procesionistas, que desean que su Cofradía o Agrupación no se quede sin un hueco en esa ventana universal, y pocas veces son las propias interesadas las que promuevan dichas páginas. Por alguna razón los Hermanos Mayores y Presidentes no se asoman a las nuevas tecnologías y las miran con cierto recelo, aumentando así la distancia entre procesionistas y sus dirigentes. Éstos deberían de ver en Internet una ventana para llegar a aquellos procesionistas más alejados de la Semana Santa, también como un lugar desde donde organizar actividades o comunicarse con sus miembros.

Pero por otro lado entiendo perfectamente que nuestros dirigentes no quieran acercarse mucho a Internet. Porque muchas veces la que llamamos Sociedad de la Información, utiliza los medios que Internet le pone a su alcance para conseguir una Sociedad de la Desinformación.

Estoy hablando de los foros, en los cuales muchos hermanos han visto una alternativa a la típica crítica en el bar antes o después de una Junta, pero con el punto negativo de que lo que quedaba entre un grupo de amigos pasa a ser leído por mucha más gente, muchos ajenos a la Agrupación o la Cofradía y por lo tanto la imagen de éstas queda deteriorada a mayor escala.

Internet es un mundo muy desaprovechado y mal usado. Por ello invito a los dirigentes a acercarse más a él, y a los procesionistas a acercarse más a las diferentes sedes. Así lograremos que la comunión en el mundo cofrade sea mayor y la Semana Santa encuentre una bolsa de aire nuevo para seguir mirando hacia el futuro con esperanza y comience un proceso de renovación, pero ese es otro tema que seguro habrá sido o será discutido en Juntas, en bares o en foros.

José Manuel Mulero Moya (Mule)



A su servicio, la mayor red inmobiliaria de Cartagena y Comarca

PRÓXIMA APERTURA

Bº Concepción

C/ Peroniño, 40

Somos la mayor Red Inmobiliaria de España y ahora, también de Cartagena y Comarca.

Ahora, además de nuestras 4 oficinas, hemos abierto las de Pol. Res. Sta. Ana y Pintor Portela.

6 oficinas para darle un servicio más próximo y cómodo.

www.comprarcasa.com



CON NUESTRA SEMANA SANTA
Cartagena 2004

Cartagena: Juan Fernández, 4 Bajo - Tlf./Fax: 968 50 36 36 - Los Dolores: Alfonso XIII, 79 - Tlf.: 968 31 35 35
Pol. Sta. Ana: Avd. Venecia, 19 - Tlf.: 968 31 34 34 - Estación: Avd. Pintor Portela, 1 - Tlf.: 968 50 37 37
Playa Honda: Apto. Julieta, Torre 5 - Tlf.: 968 56 40 43 - La Manga: Costa Manga, 3 Tlf.: 968 14 54 54
Bº Concepción: Peroniño, 40 - Tlf.: 968 50 31 31

Reflexiones sobre las procesiones en nuestro tiempo

Las Procesiones de Cartagena, todo lo que las forman y sobre lo que influyen, ¿dónde van? ¿Cómo serán dentro de unos años?, ¿qué imperará en su organización como agrupaciones y cofradías?, ¿tienen el futuro asegurado?

Que las procesiones de Cartagena no son como hace años, todos lo sabemos. Los cambios no se notan a primera vista y de un año para otro, y solo nos damos cuenta cuando vemos imágenes antiguas.

Las procesiones en Cartagena son una mezcla perfecta al 33% de religiosidad, tradición y folklore. Le pese a quien le pese. También podría ser una mezcla aún más perfecta a cuatro bandas, pero las autoridades no están por la labor. Léase la no inclusión de nuestra ciudad en los expedientes de Interés Internacional, con lo que los sectores implicados en el turismo quedan marginados de los circuitos de calidad.

Tratar de cambiar estas condiciones de las procesiones podría resultar contraproducente, porque es así como las vemos, como las sentimos y como se mantienen. Porque la célebre frase "pon un tambor en la puerta de Santa María y saldrá la procesión" es tan bonita como irreal. El que lo dude que haga la prueba.

Pero si hay una cosa cierta: el amor o devoción a una imagen (léase agrupación) se produce por herencia familiar o por el impacto que puede producir en una persona la visión del paso de un tercio, la música que lo acompaña y el trono-altar-jardín que da soporte a las imágenes. O todo en su conjunto, claro. Eso que no le quepa duda a nadie. Las procesiones y la religiosidad que las acompañan nacen del pueblo, no del clero; que en algunas ocasiones ha dado algunas muestras de su desacuerdo con las mismas.

¿Dónde quiero llegar con esto? Pues sencillamente, que ahora, en este momento; las cofradías, sus agrupaciones; realizan una multitud de actos religiosos durante la Cuaresma, pero también durante el resto del año. Y eso está bien. Está muy bien puesto que somos organizaciones religiosas, y como tales nos debemos de comportar. Con esto, las obras de caridad y la procesión el 33% de religiosidad está cubierto. Otra cosa es la participación de los hermanos que componen las cofradías y agrupaciones. Pero querer aumentar el cupo religioso pudiera ir en detrimento de lo que ahora hay. No podemos olvidar que el futuro de las procesiones, y de todo; está en los jóve-

nes. ¿Alguien cree que con solo misas, tríduos, novenas, misereres, etc.; van a seguir viniendo jóvenes a ocupar el puesto de los que ahora estamos aquí? Sinceramente NO. Los próximos procesionistas lo serán por ser hijos, nietos, primos, o amigos nuestros, y eso, además, no ocurrirá en todos los casos. Pero también ocurrirá que al paso de una Virgen o un Cristo el que mira se sienta llamado a participar del cortejo y salga disparado a apuntarse en aquello que tanto le gustó.

En los tiempos que corren, los jóvenes esperan las fiestas, las de Semana Santa también; para salir de marcha, y a los que se quedan para vestir el traje de capirote o nazareno no les sabemos valorar el sacrificio que supone dejar a la panda de amigos y amigas en la disco de moda, y quedarse para desfilar en la procesión.

El que no tenga claro esto, tampoco vive en esta época llena de atractivos, para que en lo último que piensen sea en la procesión.

En pocas palabras, no es nuestra época, en la que prácticamente no había otra cosa que hacer en Semana Santa que ver la procesión o salir en ella.

Este es el reto y la responsabilidad de los que ahora de alguna u otra forma nos encargamos de mantener este cóctel de sensaciones bellas y profundas, y que desde la parte mas trivial terminador acercarnos a lo que verdaderamente nos trajo a donde estamos: el amor por nuestros hermanos que mana del conocimiento de la obra del Carpintero de Galilea llamado Jesús.

Con respecto al folklore, lo pone el entorno, el ambiente, los visitantes. No los procesionistas, que sólo nos dedicamos, o debiéramos; a acompañar a Jesús, María o sus apóstoles.

¿Cómo mantenemos la religiosidad y la tradición? Hay una forma que está a nuestro alcance, y que no nos costaría más euros, ahora que casi todo se mide por el dinero que cuesta, y que no es mas que procurar que las procesiones, ropas, hachotes, música, tronos, imágenes... atraigan. Que sirvan de atracción a los que nos miran. Lo demás vendrá con el tiempo. Poco a poco.

Cambiar el orden de las cosas no coincide con todo lo expuesto anteriormente y sería empezar la casa por el tejado.

Sobre como serán nuestras procesiones en el futuro, la senda por la que camina la separa paulatinamente de la identidad que adquirieron a finales de la década de los veinte del siglo pasado. ¡No importa, solo se pierden casi cien años! Pero nosotros seguiremos hablando de "tradición".

Mucho se puede hablar de las señas de identidad de las procesiones de Cartagena, de su leyenda castrense, y mas tópicos como lo de los tronos de estilo cartagenero. Como no puede ser de otra manera, todas las cosas tienen su forma, estilo y estética. El usar cada cosa a su tiempo es la virtud, la clase y el buen gusto. Y no es tan difícil.

El uso del mismo tipo de trono para una imagen que para un grupo escultórico es totalmente absurdo, por muy bonito que hagan todas esas cartelas, altas, iluminadas y llenas de flores, y que en algunos casos impiden ver las imágenes.

Hay que dar tratamiento adecuado a cada cosa teniendo un ente superior que vigile esto y que no sea un órgano de mercadeo y tratado de no agresión, donde yo acepto hoy para que mañana lo hagas tú.

Otra de las señas de identidad de nuestras procesiones era que los californios prendían y condenaban a Jesús, y los marrajos lo mataban y enteraban. Eso se fue cumpliendo sistemáticamente hasta que un buen día esta regla no escrita fue pasada por alto y ahora, como el célebre "Juan Palomo", los hermanos californios lo hacen todo. Hasta la vuelta del Calvario en Huesos Santo, en su procesión del Silencio, a la que por cierto quieren alargar. Allá ellos. Tienen un problema y le están dando la solución más fácil pero menos lógica: ampliar, ampliar, ampliar; a gusto de las agrupaciones. Lo de la procesión del Viernes de Dolores es aún peor, apareciendo escenas que nada tienen que ver con la semana de Pasión. A este paso llegaremos al Portal de Belén.

Pero los marrajos no se quedan atrás, y se han adueñado de algún paso que fácilmente sería del Domingo de Resurrección.

En fin, que entre esto y los tics andaluces que podemos observar, cada vez de una forma mas continua; están dejando a los que defienden la tradición y la cronología de nuestras "únicas" procesiones como a tontos trasnochados.

A este paso, empujón a empujón, poco a poco, dentro de unos años estaremos mas cerca de Sevilla que de Valladolid, pero como sobre gustos no hay nada escrito, pues son lentejas.

Pero, para terminar; habrá que replantearse qué éramos, qué somos y que seremos dentro de unos años; y si nuestros abuelos conocerían que están en Cartagena al ver nuestras procesiones.

Cuestión de elegancia

Yo no estoy apuntado en las Cofradías a las que pertenezco ni en las Agrupaciones desde que nací y no por eso soy menos hermano. Con esto no estoy quitando méritos, ni estoy faltando a nadie. Dios me libre, simplemente quiero dar a entender que, según mi punto de vista, hay que saber llevar la antigüedad y ser elegante. No me parece correcto que alguien repita hasta la saciedad que lleva 300 años en tal Cofradía y otros 300 en tal Agrupación, vale ya lo sabemos, ¡y que! No hace falta que uno se pase la vida recordándolo, seguramente cuando tenía unos pocos días de vida, y ya era hermano de una Cofradía o una Agrupación, o de los dos, pocas ideas, poco hombro y poco hachote podría llevar. Vuelvo a repetir, no veo mal que uno pertenezca a alguna Cofradía o Agrupación desde que nació, o si su padre fue con la ecografía a darlo de alta, me da igual, pero esa veteranía no da derecho a nadie a mirar por encima del hombro, en definitiva a marginar a nadie, porque todos, veteranos y novatos, hacemos posible nuestra maravillosa Semana Santa.

Es estupendo que se den reconocimientos por pertenecer muchos años a una Cofradía o Agrupación, pero estas cosas deben concederlas y no tienen que ser recordadas para que sean entregadas. Ya se que más sabe el diablo por viejo que por diablo, o algo así, ya, si yo no estoy quitando la sabiduría, ni los conocimientos a aquellas personas que llevan muchos años a sus espaldas en esta nuestra Semana Santa, lo único que quiero expresar y dar a entender es que no hay ningún motivo, ya sea antigüedad, enfermedad, etc. lo que sea, para aprovecharlo en beneficio propio y engrandecimiento personal.

Como este es un artículo de opinión, opino que, a nuestra Semana Santa le sobran recordatorios vivientes, es decir, personas que se pasan la vida recordando en foros, en artículos, en juntas etc. los años que llevan en esto, sus logros sus reconocimientos...



Sí, opino que sobran, a la vez que son necesarias aquellas personas que llevando muchos años en esto siguen aportando ideas constructivas, siguen trabajando en la sombra y no se dedican a recordar

que están aquí 25, 30 o los años que sean, a todos ellos gracias por enseñar y crear, a los demás les recomiendo que escriban un libro con sus memorias y que se retiren.

Pedro Alcaraz Pérez

...de vergüenza

En estos últimos tiempos están ocurriendo hechos de vergüenza en nuestra Semana Santa, estamos asistiendo al espectáculo de las Ordás de la sinrazón. Me refiero a aquellos procesionistas, en muchos casos de golpe en el pecho, que bajo falsos amores y argumento sofistas intentan llevarnos al mundo de lo irracional y a la anarquía que como consecuencia de tales actitudes nos llevan a la destrucción de la armonía y convivencia entre hermanos, aniquilamiento de las costumbres desintegrando nuestro tradicional orden —y no me refiero al paso marcial sino al orden de las cosas— imponiendo su voluntad a la fuerza realizando políticas de hechos consumados, que llevados por la fatuidad obtienen resultados vanales, huecos que empobrecen el Alma. En definitiva como me comentó un hermano marrajo, "personas que no buscan el bien de la cofradía y patronos comunes sino hacerse el traje a su medida".

A todo os exhorto para que hagáis un verdadero acto de reflexión, os desaceleeréis y recobréis la cordura, la paciencia, la humildad y el sosegado buen hacer.

No voy a dar nombres ni ejemplos, simplemente quiero que cada cual se dé por aludido y actúe en conciencia y a la vez pido perdón a todos mis hermanos y a todos los procesionistas por cuando me halla ofuscado.

José Horacio García Martí



PAPELERÍA - LIBRERÍA

ALFONSO XIII

Paseo Alfonso XIII, 37 - bajo
Tel. y Fax 968 12 15 64

E-mail: libreria-alfonsoXIII@cocin-cartagena.es

Rivalidad descafeinada

Con todo el interés que suscita para un cartagenero ausente el colaborar, aunque sea mínimamente, en asuntos relacionados con la Semana Grande de nuestro pueblo, me planto ante el teclado para redactar estas cortas líneas con destino al Hermano Menor. Pero dada la continuidad que se vislumbra en su publicación pienso que pronto dejaré de ser "Menor", para convertirse en el Foro de Opinión que presidía la inicial idea de mi buen amigo Jose Horacio García Marí al meterse en este berenjenal.

Y voy a comentar algo muy nuestro, y por supuesto entrañablemente enternecedor. La rivalidad Cali-Marra. Siempre que se abordan estos temas sale la voz en off que dice, "Oiga, que también están el Resucitado y el Socorro". Evidentemente que sí, pero lo que es es y no necesita aclaraciones cuando se habla entre cartageneros. El Resucitado siempre fué, y me sitúo en la niñez, el refugio evita-capones. A la puerta de los Colegios, cuando se aproximaba el Miércoles de Ceniza y salían del cajón de casa los lacitos rojos y morados que se prendían con imperdibles en el abrigo hecho con tela de chaquetón de marinero de la familia, por la vecina del bajo que cosía ajeno para ayudar en la delgada economía doméstica, comenzaba la movida.

- Mira lo que hago con tu lazo - decía el cachas de la clase, de cuerpo enorme y cerebro inversamente proporcional a ese tamaño - ,lo arranco, lo tiro a este charco y lo piso.

Aquí surgían varias alternativas como respuesta. Si eras mas bajito y enclenque que el susodicho, te resistías a la profanación y lo cogías con suavidad para evitar otro tipo de problema, tal como este.

- Y ahora, le escupo y lo piso. Y si tu no lo pisas también, te doy una guasca que te vas a enterar.

Podías buscar con la mirada al Primo Zumosol para echárselo al individuo por encima, o bien encontrar un grupo numeroso de niños de esa Cofradía para acoger al energúmeno. Por supuesto el salir corriendo también resultaba saludable. Y agradeciendo a pesar de todo que al pegarte el tirón no se hubiese llevado un trozo del abriguito, porque entonces tu madre te arreglaba el cuerpo al llegar a

casa, habida cuenta de las pocas alegrías financieras de la época.

Cuando las cosas se complicaban por otros caminos y te preguntaban el clásico - ¡Cali o Marra!

La salida era fácil, si no querías o podías mojarte, diciendo que eras del Resucitado. El Cristo del Socorro no desfilaba por entonces y no existía esa cobertura. El Resucitado no entraba en estos rifirrafes, así que te dejaban tranquilo, pero mirándote algo de lado por situarte en tierra de nadie, con todo el respeto para esta Cofradía. Y desde luego no te pegaban. Y esto lógicamente era entre niños, los mayores no abundaban en tales extremos, aunque de todos es sabido que algún histórico Miércoles de Ceniza, hubo palos entre músicos y Cofrades de ambos colores. Y también en plenas Procesiones han habido a lo largo de los tiempos algo mas que palabras.

Una anécdota personal que he referido por escrito en otras ocasiones, referente a estas situaciones es la siguiente.

En la Semana Santa de 1958, con mis dieciséis años recién cumplidos, salí vistiendo orgullosamente el traje de Granadero Californio. Habíamos terminado nuestros Desfiles y marchábamos como piquete tras la Procesión del Silencio y Cristo de los Mineros, dentro del Jueves correspondiente a esa Cofradía y antes de las doce de la noche como debe de ser. Precisamente el año anterior al traspasar la frontera horaria, se invadió el Viernes Marrajo. Hubieron serios problemas en forma de algarada que resolvieron los Hermanos Mayores, Ramos Carratalá y Celdrán Conesa, con espíritu conciliador. Pues bien, al dejar el armamento en la Cofradía salí a la Calle Mayor a seguir luciendo mi traje, y porque, ¡cualquiera marcha a dormir esa noche ¡. Me encontré con un amigo de la infancia vestido de Granadero Marrajo y preparado para la Procesión de la Madrugada. Nos dio alegría saludarnos y nos hizo gracia vernos con el uniforme de cada Cofradía. Llenos de buena voluntad, juventud y con ganas de marcha, dijimos,

- Vamos a demostrar a Cartagena que los Calis y los Marras pueden llevarse muy bien.

Mas anchos que largos nos pusimos juntos a pasear por la carrera de la

Procesión. La respuesta a nuestra acción nunca la podremos olvidar, ya que desbordó totalmente nuestros adolescentes años. La gente nos aplaudía, echaban flores y nos daban caramelos. Unas chicas de Cartagena, con sus primas madrileñas se retrataron con nosotros, (permítaseme recordar que nos pusieron nerviosillos, pues se arrimaron mas de la cuenta para salir en la foto). Algunas personas gritaban que eso era lo que había que hacer siempre, cultivar la unión de Cofradías. La nota la dieron un matrimonio Californio, amigos de mis padres ya fallecidos y cuyos nombres me reservo, que me pusieron verde por aquella traición. Pero se llevaron un buen abucheo de la buena gente que nos rodeaba y estaba de acuerdo con el paseo. Realmente, para dos chicos de dieciséis años aquello fue una vivencia inolvidable.

En este 2004, me encuentro en Tarragona, jubilado, añorando mi Cartagena y su Principal Semana del año. No me desplazaré allá por motivos familiares, pero mi pensamiento estará en sus bulliciosas calles y en la Salves de Recogidas.

Aquí también hay Procesiones y muy hermosas por cierto, aunque los cartageneros nunca pensábamos en Cataluña con respecto al tema semanasanero. Siempre hablábamos de las nuestras y de las Andaluzas y Castellanas como Procesiones señeras en España.

Una cosa no existe aquí y es la Competencia Cofradera. Se miran unas a otras evidentemente, pero con una Rivalidad tan Descafeinada, que a los cartageneros no nos gusta nada. Una rivalidad, sin pasarse, proporciona la sal que necesita este guiso. El Viernes Santo, en la Magna Procesión del Sant Enterrament considerada la mejor de Cataluña, salen absolutamente todas juntas.

Yo siempre he soñado, y muchos mas cartageneros igualmente, en una Procesión Conjunta de las Cuatro Cofradías de Cartagena. También he escrito sobre ello en otros medios de comunicación, ... pero, en fin, esto ya es cuestión de un artículo distinto.

¡Buena Semana Santa para todos mis paisanos!

Juan García González

El aroma de Cartagena

No lograba comprenderlo, pero lo escuchaba todos los años y me resultaba difícil de entender. Cada vez que llegaba la cuaresma empezaba a escuchar los sonidos de marchas en mi casa y de tambores entrar cada domingo por las ventanas, sentía ajeteo a mi alrededor, la gente conocida hablaba de tronos, cofradías, imágenes, me llevaban a cenas, desayunos, reuniones, y continuamente decían que ya se iba oliendo a Semana Santa.



Caramelos sepulcros

Esa frase, precisamente ese "huele a Semana Santa", siempre me había llamado mucho la atención desde niño, porque haciendo uso de la inocente perspectiva de un muchacho de 8 o 9 años, no conseguía oler nada diferente de cómo olía nuestra ciudad en el resto del año.

Después iban pasando los años, y empezaba a ver las cosas un poco más claras, pensaba que ese aroma podía ser el de esos claveles que vestían nuestros tronos y que empapaban todo el ambiente que se respiraba en Santa María de Gracia cuando se organizaban nuestros desfiles en las entrañas de la iglesia arciprestal. Pero no era eso, ni mucho menos, es mucho más y creo a veces que prácticamente imposible de intentar explicar con las palabras correctas.

Este "olor a Semana Santa" es todo lo que rodea nuestra Semana más grande, es el regreso de nuestros paisanos que viven fuera, los que todo el año trabajan lejos de su tierra y necesitan un poco de ella en la mejor fecha para volver a sentirla, y de cuya tarea se encarga todos los años la Asociación de Amigos de San Juan (A.D.A.S.) que les da una grata bienvenida en el salón de actos de la Casa de la Cultura Ramón Alonso Luzzy cada Jueves Santo. Este "aroma" es el pasear por las calles de nuestra Cartagena y verlas rebosantes de hombres y mujeres, de niños, de familias enteras, es el estar rodeado por sillas minuciosamente ordenadas cuando paseas por el centro de la calle, es el tacto del terciopelo, ya sea del color que sea, del raso y de la estameña, es el entrar al templo y ver los tronos preparándose para el gran día, para el desfile, vistiéndolos por los floristas y cuidándolos por los hermanos de esa agrupación para ultimar hasta el más mínimo detalle, para que todo salga bien. Pero sin duda alguna, este "perfume a Semana Santa" se siente cada noche de procesiones de manera muy especial, unas veces corriendo hacia el Arsenal u otro cuartel un Martes Santo, viendo salir al Titular Marrajo desde la Lonja de Pescado de Santa Lucía en la Madrugada del Viernes Santo, disfrutando



Callejón de Bretau



Caramelos sepulcros

tando de las grandes procesiones de Miércoles y Viernes Santo, californias y marraja respectivamente, o escuchando por las calles de la ciudad a las bandas tocando las diferentes marchas de nuestras procesiones.

Todo este aroma, es el trabajo de muchísimos años, de los hombres y las mujeres que hacen posible nuestra Semana Santa, que es la que consigue transformar la ciudad entera cuando a sus calles salen nuestros incomparables desfiles pasionales. Estos hombres y mujeres hacen muchas veces, y sin saberlo, que amemos un poco más a nuestras cofradías, que disfrutemos con sus diferentes procesiones y que nos sintamos orgullosos de esta magnífica sensación que es el poder sentir el "aroma a Semana Santa", que es a fin de cuentas "el aroma de Cartagena".

Solo pido que no se pierda este aroma, que no se difumine esta sensación, que se dejen de imponer innecesarias obligaciones, por motivos personales, para vestir la túnica propia en vez de la de la Semana Santa de Cartagena. A fin de cuentas, que los aromas a Cartagena y a Semana Santa puedan ser los mismos que los que empezó a entender un inocente niño en sus primeras visiones cofrades.

Sergio Martínez Soto

icono
telecom

C/BUCAREST, 30
POL. IND. CABEZO BEAZA
30395 CARTAGENA
968 12 05 20 // 901 45 45 45

Afinemos el oído

Todos sabemos las dificultades que tienen los sudaristas y cabos de alegorías para percibir con nitidez los tambores de su agrupación, que son, en teoría, con los que debe llevar el paso. Pues bien, hay lugares conflictivos donde la percepción del ritmo de los tambores es aún más complicada, y si desviamos un poco la atención se nos va el pie. Algunos de estos sitios son: curva Cañón-Mayor, plaza Juan XXIII, López Pinto o Duque-Serreta. Y qué decir de la procesión del Encuentro, con ese batido de bandas y tambores en la Plaza del Lago, pesadilla de todo sudarista. Si el lector se da cuenta, estos puntos son lugares "abiertos", es decir, hay un gran espacio por donde se expande el sonido. Para más INRI, en estos lugares problemáticos se han demolido edificios que han dado cabida a grandes solares (futuro barrio universitario o calles Duque-Serreta).

Para resolver los problemas acústicos tenemos en nuestra mano varios recursos. Debemos prestar especial atención, aunque los nervios nos puedan, al ritmo y sonoridad de los tambores en la iglesia. Si observamos que los nuestros son más rápidos que los del tercio que nos precede, en el momento que coincidan, el primero que suene será el nuestro.

La música nos puede servir de gran ayuda. Para ello debemos tener conocimiento pleno de las marchas, si no de todas por lo menos las que se vayan a tocar en nuestra agrupación. Habrá veces donde los tambores sean imperceptibles totalmente, pero si oímos con claridad la marcha y poseemos un buen oído musical podremos salir del paso. La marcha está regida por el ritmo de los tambores, y ésta siempre tiene un acento que coincide con el redoble. Cuando nos resulta imposible el desfilar con nuestros tambores, existe la posibilidad de pararlos y desfilar con los que de otra agrupación. Pero sólo debe llevarse a cabo in extremis, con el conocimiento previo del tercio y bajo la coordinación de sudario y varas. Sería recomendable hacer estudios técnicos dentro de las agrupaciones, incluso de las cofradías, como se hizo en su día con el icue en la procesión del Viernes

Santo, pues los problemas acústicos causan quebraderos de cabeza a los que tienen la gran responsabilidad de portar el sudario de su agrupación.

Nieves Pérez Pérez-Campos

La Semana Santa como hecho informativo

Las cofradías, las procesiones y la Semana Santa en general alcanzan en los últimos años consideración informativa como nunca la habían tenido. De ello dan buena cuenta las numerosas publicaciones periódicas de las que bien pueden vanagloriarse los capillitas cartageneros. Sin embargo no queda en estas ediciones temáticas y habitualmente monográficas circunscrito ese interés que la Semana Santa tiene como noticia, queda patente, igualmente, en los distintos medios de comunicación, prensa, radio y televisión, como, así mismo, en numerosos espacios online.

La información cofrade, además, genera a través de los medios un torrente de opinión que, sin duda, la enriquece. Contrariamente a los que piensan que se trata de algo que únicamente debería circunscribirse a la "familia" procesionista el que la enjundia de la Semana Santa sobrepase los propios límites de las cofradías hace que se haga partícipe de ésta a la sociedad en general. Algo que, indudablemente, hace que la ciudad en general sea parte también del sentir y del sentimiento semanasantero, que les llega a través no sólo de la información puntual de todo lo que acontece sino también de lo que opinan al respecto quienes son protagonistas directos o indirectos del complejo mundo de la Semana Santa. Siempre, claro está, que no se confunda el rábano con las hojas. Porque lo que nunca deben usarse las cofradías son como plataformas de intereses que no sean los meramente procesionistas ni por parte de aquellos que se mueven por los aledaños de las cofradías ni, tampoco, por aquellos otros que forman parte activa de ellas.

El derecho a la libertad de expresión debe estar presente en el ámbito cofra-

de siempre con el debido respeto que el objeto de opinión merece. Y este derecho debe también prevalecer para aquellos protagonistas indirectos de la Semana Santa. Por ejemplo, aquellos que como simples espectadores forman parte del monumental teatro de la Pasión en el que cada año se pone en escena la Pasión según Cartagena.

Dicen que todos los caminos conducen a Roma y todas las opiniones, valga la generalidad, pretenden llegar a lograr una mejor celebración de la Semana Santa y, en muchos casos, que su entorno sea tan próspero como lo son nuestras propias procesiones. Pretender, hoy por hoy, que el único cauce expresivo para tratar, en buena lid, el fenómeno multidisciplinar cofrade/procesionista sea el de las propias hermandades sería, poco menos, que ponerle puertas al campo. Entiendo siempre, y digo siempre, que las cofradías son Iglesia, algo que, algunos todavía no han reparado, por paradójico que pueda parecer.

Francisco Mínguez Lasheras



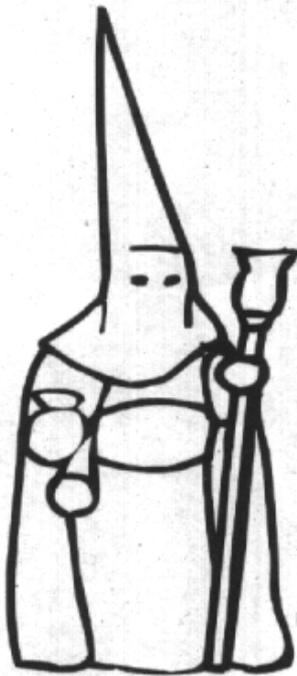
Procesionistas In memoriam

- + Julio Frigard Romero de Germes (marrajo)
- + Enrique Tarifa Murcia (marrajo)
- + Cristina Aroca Sanmartín (marraja)
- + Balbino de la Cerra Barceló (californio)
- + Antonio Rodríguez Robles (marrajo)
- + José Antonio Amador Martínez (californio)
- + Emilio Rodríguez Lorente (marrajo)
- + Luis Rosas Pascual (marrajo)
- + Gregorio García Segura (marrajo)

y a todos los procesionistas y cartageneros de todos los tiempos que dedicaron su vida a la Semana Santa.

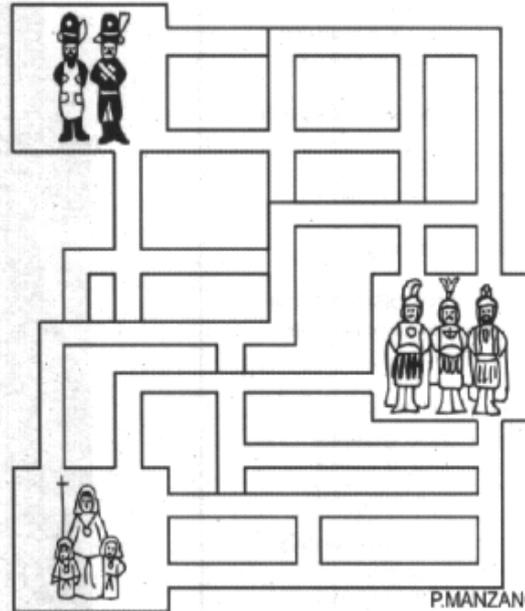
**BEATI MORTVI
QVI IN DOMINO MORIVNTVR**

COLOREA EL CAPIROTE CON LOS
COLORES DE TU AGRUPACIÓN



P.MANZANO

HAZ QUE LOS NAZARENOS
LLEGUEN A LOS GRANADEROS SIN
PASAR POR LOS ROMANOS



P.MANZANO

BUSCA EL PENITENTE DEL
CRISTO DEL SOCORRO



P.MANZANO

SOPA DE LETRAS

BUSCA 5 PALABRAS DE
SEMANA SANTA

C	O	H	U	Q	B	D	A	C	I	L
N	A	Z	A	R	E	N	O	E	T	R
I	K	L	E	S	U	I	A	X	C	A
P	U	G	I	O	M	I	Ñ	H	O	S
O	V	D	W	F	H	M	E	D	U	D
L	Y	Z	O	J	O	A	L	B	L	R
A	F	C	A	P	I	R	O	T	E	J
Ñ	E	N	U	O	Y	R	N	V	R	F
Q	F	X	N	G	D	A	O	I	S	I
E	D	O	I	L	U	J	R	C	O	B
C	R	U	V	P	R	O	A	T	W	S
T	H	I	J	A	N	S	Z	U	I	A

El Hermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Fax: 968 08 43 85

Correo Electrónico:

elhermanomenor@hotmail.com

correo@elhermanomenor.com

Página Web:

http://www.elhermanomenor.com

EDITA Y DIRIGE:

D. José Horacio García Marí

D. Sergio Martínez Soto

D. Javier Ariola Menárguez

MAQUETACIÓN, DISEÑO Y WEB:

Amyas Green en colaboración con

Soto Mare y Estimat

COLABORAN:

D. Alfonso Sánchez Hermosilla

D. Francisco Mínguez Lasheras

D. José Antonio Sánchez García

D. José Erique García Soler

D. José Manuel Mulero Moya (Mule)

D. Juan García González

D. Nieves Pérez Pérez-Campos

D. Paco Manzano Díaz

D. Pedro Alcaraz Pérez

D. Vicente Cepeda Celadrán

D^a. Ana M^a García Marí

D^a. Cristina Sánchez Martín

D^a. Reyes García Clemente

Colaboración especial:

La Voz del Resucitado y de su editor

D. José Luis García Bas

FOTOGRAFÍAS:

Sita Rodríguez Pavia

Vicente Cepeda Celadrán

Archivo La Voz del Resucitado

Archivo *El Hermano Menor* (AEHM)



IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002



SEMANARIO SACRADO ORAZIONE
Semana Santa 2004
CARTAGENA
2 al 11 de abril de 2004
Declarada de Interés Turístico Nacional



Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número. Las opiniones vertidas en esta publicación no son necesariamente compartidas por los editores.

Esta publicación acabose de realizar a los veintidos días del mes de marzo del año de Nuestro Señor de dos mil cuatro, festividad de San Bienvenido.
LAUS DEO

PASIÓN

«Cada día estaba Yo con vosotros en el Templo, y no habéis extendido la mano contra Mí. Pero ésta es la hora vuestra, y la potestad de la tiniebla.» Entonces lo prendieron, lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo Sacerdote. Y Pedro seguía de lejos.»

Lc 22, 53-55

MUERTE

«Era ya alrededor de la hora sexta, cuando una tiniebla se hizo sobre toda la tierra hasta la hora nona, eclipsándose el sol, y el velo del Templo se rasgó por el medio. Y Jesús clamó con gran voz: «Padre, en tus manos entrego mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. El centurión, al ver lo ocurrido, dió gloria a Dios, diciéndole: ¡verdaderamente, este hombre era un justo!»

Lc 23, 44-47

RESURRECCIÓN

«No está aquí; ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo, estando aún en Galilea: que era necesario que el Hijo del hombre fuese entregado en manos de hombres pecadores, que fuese crucificado y resucitara al tercer día.»

Lc 24, 7-8